

JOURNAL DE HOTEL:

Texto para el catálogo de Jóvenes Creadores de la Comunidad de Madrid, 2007

Paula Anta nos sumerge en un mundo íntimo, el de nuestra alcoba. Pero estos no son nuestros aposentos, no pertenecen a nuestra casa, son habitaciones de hotel que suplantán nuestro propio espacio y, sin embargo, lo hacemos nuestro, dejamos esa huella que es personal e intransferible por lo que tiene de original. Ninguna persona duerme igual que otra, igual que su vida cotidiana no es exactamente igual que la de ningún otro. Debido al efecto fotográfico, los elementos de la realidad más nimios son incorporados al ámbito de lo imaginario. Paula además ha querido transmitir cómo se vive esa intimidad ante el lujo dado, ante un espacio que no hemos creado para nosotros. ¿Alguien podría distinguir que tipo de persona ha dormido en esa cama, a qué clase social pertenece, cuáles son sus aficiones?. Gracias a la mirada de Paula podríamos aventurarnos a decir si el o la bella durmiente estaba acompañada o sola, si es ordenada en la vida cotidiana o no lo es. Pero hay una cuestión que no podríamos determinar tan fácilmente, de qué lugar procede el habitante temporal de esa habitación. Porque el lujo, como dice Paula, se ha generalizado, se ha globalizado, se ha perdido ese sentido particular del lujo, del exceso, como se han perdido otros valores y conceptos que marcan nuestra personalidad, dejándonos llevar por la integración, olvidándonos de la soledad. Estas fotografías convierten a los personajes en seres que pasaron, detenida su acción en el tiempo, en el ya no ser ni estar. Es otro silencio que envuelve el lujo, lo excesivo, que está lleno de ruido y sin embargo está mudo, no nos dice nada, aumenta el orgullo de lo externo, de la apariencia, alejándonos de lo que nuestro ser más profundo, nuestro corazón, desea y necesita en realidad.

Paloma Castellanos, Comisaria